

y respetando sumamente las cosas de la iglesia. No se recuerda que jamás se quedara ningún feligrés sin recibir los sacramentos. En las elecciones votaban casi unánimemente por los católicos.

La iglesia parroquial fué asaltada por milicianos venidos de fuera, los cuales «destrozaron todo, quemando las imágenes, los altares y ropas, derribando hasta la espadaña de la torre». Entre las imágenes destrozadas figuraba una sedente de la Virgen María, de gran valor artístico y antigüedad.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados. . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . .	Todas
Archivo destruido	1

FUENTESCUSA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 500.)

«En este pueblo, lo único que hicieron los marxistas fué quemar los santos, destruir los altares y tirar las campanas.»

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados. .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . .	Todas

GABALDÓN

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 560.)

La indiferencia práctica religiosa había llegado a infiltrarse bastante en este pueblo; sin embargo, no había anticatólicos, ni se cometieron actos de impiedad pública hasta el dominio rojo, ni la población abandonó las costumbres cristianas de sus antepasados. La mayoría absoluta de los votos, en las elecciones, era también favorable a los candidatos católicos.

Al establecerse el dominio rojo y ordenar la profanación e incendio de iglesias en 1936, fueron también asaltadas, destrozadas y quemadas la iglesia parroquial y la ermita de Santa Ana, con todo lo que en ellas había, no habiendo quedado más que los edificios deteriorados y algunos libros del archivo, y habiéndose llevado las campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada. .	1
Altars, imágenes y retablos destrozados. .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . .	Todas
Archivo destruido (en parte)	1

GARABALLA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Cañete. — Habitantes: 770.)

La población de Garaballa había sido piadosísima en su totalidad, en tiempos no muy remotos, cuando el santuario de Nuestra Señora de Tejeda era centro de peregrinaciones y la imagen de la Virgen era venerada con gran devoción. En los últimos años, con la indiferencia y frialdad religiosa, turbóse la paz social y se relajaron las costumbres de algunas familias e individuos, «dejando mucho que desear».

Después de julio de 1936, la iglesia parroquial fué asaltada, saqueada y profanada, quedando sin altares, sin retablos, sin imágenes, sin ornamentos ni objetos del culto y sin archivo.

También fueron asaltados y saqueados el convento y la iglesia del santuario de Nuestra Señora de Tejeda, cuyo cuidado había sido entregado, el año 1936, a los Padres Reparadores, los cuales establecieron allí su noviciado. En la grande y hermosa iglesia del santuario, los marxistas destrozaron las mesas del altar, los confesionarios, cinco imágenes preciosas, el órgano, y robaron los vasos sagrados, las custodias y candeleros, las alhajas del culto, ornamentos preciosos y vestiduras, varios lienzos de mérito y uno de la escuela de Ribera. La biblioteca, que era muy antigua y valiosa, fué quemada. El templo y el convento fueron reformados y adaptados para hospital militar.

En el término de este pueblo fueron asesinados tres sacerdotes: los Párrocos de Aliaguilla y Landete y un Coadjutor de Utiel.

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas.	2
Altars, imágenes y retablos destrozados. .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Órganos destrozados	2
Archivo destruido	1
Convento saqueado y destrozado.	1
Biblioteca destruida	1

GARCINARRO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Huete. — Habitantes: 1,250.)

La iglesia parroquial, de sillería, de estilo gótico, fué profanada y destrozada en su interior, no habiendo quedado nada de lo perteneciente al culto y habiendo sufrido el edificio graves desperfectos. Destruyeron el archivo y se llevaron las campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altars, imágenes y retablos destrozados. .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . .	Todas
Archivo destruido	1
Asesinado	1

295

Pérez Collada, Sergio

Nació el día 2 de noviembre de 1896. Médico. Murió asesinado el día 22 de agosto de 1936, a las doce de la noche, en los Parrales, de la carretera de Huete. Casado con Esperanza Alique Tomico (* el año 1904). Hijos: Esperanza (* 25-I-1929), Carmen (* 7-V-1930) y Jesús (* 17-IV-1934).



Era sencillo y afable, distinguiéndose por su extremada bondad. El día 22 de agosto de 1936, por la tarde, cuando regresaba de visitar a los enfermos de Jabalera, conduciendo en el caballo a su hijo menor, al llegar a un kilómetro del pueblo, le salieron al encuentro una cuadrilla de milicianos, armados de fusiles y pistolas, que le obligaron a descender del caballo, abandonar a su hijo y a subir en el coche que tenían preparado. Conducido hasta el lugar indicado, entre insultos y malos tratos, «le dieron una muerte espantosa» por Dios y por España.

GASCAS

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 500.)

Este pueblo, que tuvo en siglos pasados una gran devoción al Santísimo Sacramento, decayó recientemente en el fervor y en la piedad antigua, pero conservó íntegramente la fe y las costumbres cristianas.

En 1936 la iglesia fué profanada y saqueada, y han desaparecido de ella casi todos los objetos del culto, gran parte del archivo y todas las campanas.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Archivo destruido (en parte)	1

GASCUÑA

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 1,400.)

La parroquia de Gascuña fué en todo tiempo el modelo y la envidia de los pueblos circundantes, por la grandiosidad de su templo, por la riqueza de los objetos del culto, que eran verdaderas joyas de arte, y por la gran piedad de los fieles.

Sin embargo, un año antes de la caída de la Monarquía, empezó a percibirse cierta apatía y tibieza religiosa, que coincidió con la fundación de un centro marxista. Desde aquel momento, empezaron los socios a denunciar a los propietarios por las horas del trabajo y los jornales, y al mismo tiempo, acechaban, denunciaban y perseguían a las

personas de orden, especialmente a los que se distinguían por su piedad.

Con la República se agudizó más el desorden y la lucha social, y aunque asistían más a misa, cumplían mejor los preceptos de la Iglesia y el estado general de la piedad era bastante halagüeño, sin embargo, ya antes de 1936, algunos se retraían materialmente de sus prácticas religiosas «por temor a las persecuciones y represalias». Pero en las elecciones salían triunfantes siempre los candidatos católicos.

Bajo el dominio marxista, la magnífica iglesia parroquial, que era un museo sagrado completo y valiosísimo, fué saqueada enteramente. El día 31 de julio de 1936, cuatro milicianos penetraron en el templo y derribaron todas las imágenes sagradas de los altares; y el día 29 de agosto siguiente, los milicianos del pueblo hicieron una hoguera delante de la iglesia, en la cual fueron consumidas todas las imágenes, los altares y retablos, los sagrarios, las cruces, el órgano monumental, los misales, el palio, cuadros clásicos, casullas y demás ornamentos, bancos y todo lo que se refería al culto divino. Arrancaron y se llevaron la barandilla de hierro de la vía sacra, que medía 10 m. de longitud; desmontaron y se llevaron las tres campanas grandes; quemaron varios cuadros al óleo; destrozaron toda la ropa blanca y todos los ornamentos, entre los cuales había algunos ternos preciosos; destruyeron un Cristo de marfil, y desapareció un Crucifijo del siglo XIV; destrozaron la imagen de la titular, que era de una talla bellísima del siglo XIV; robaron la custodia de plata sobredorada, con punzón de Salamanca, que pesaba 13 libras y media; se llevaron también un cáliz de plata repujado, un epistolario con guardaciones de plata y una sacra de igual metal; quemaron el archivo y la biblioteca; abrieron el sagrario y arrojaron con violencia el copón con las sagradas hostias hasta el coro...

El mismo día, las turbas, alocadas y embriagadas de impiedad, asallaron, profanaron e incendiaron también todas las ermitas y capillas del pueblo: la de la Virgen del Rosal, donde nada fué respetado y todo entregado a las llamas; la de San Isidro, donde, con todo lo demás, perecieron en la hoguera las hermosas y devotas esculturas del titular, de Jesús Nazareno y la Dolorosa; la de San José, cuya imagen fué arrastrada, quedando el edificio desmantelado; las de San Cayetano y de la Virgen de la O, de las cuales se encargaron «una pléyade de jurias con apariencia de mujeres»...

Las milicianas se llevaron todas las ropas de la parroquia, ermitas y capillas: con la ropa blanca querían hacer prendas de vestir para los soldados rojos; con la de color, se hicieron vestidos, cortinas, colchas de cama, visillos, etc., para sus casas, a cuyo fin requisaron todas las máquinas de coser que había en el pueblo. El furor satánico llegó hasta obligar a las personas destacadas por su piedad a llevar imágenes y objetos del culto a las hogueras.

El Santísimo Sacramento fué profanado.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas. . .	6
Altares, imágenes y retablos destrozados. . .	Todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap. . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	3